



www.senado2010.gob.mx

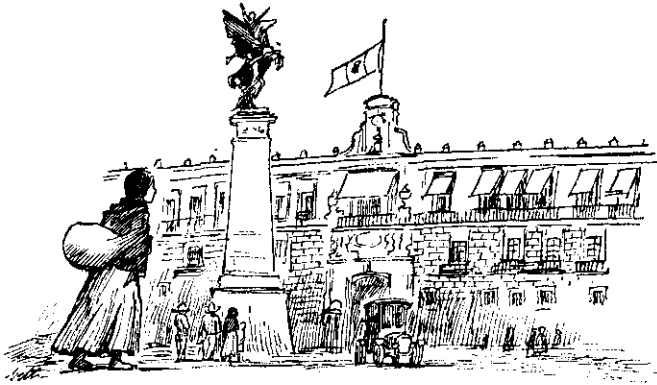
www.juridicas.unam.mx

267. Omocencuic tlaolí; ocequi tlatatl oquicencuia cuauhiti ihuan omonamacaya. Iqui on ica onepalehuiloya oncuan amo tlamiz icihcan tomin, noca ca quinextiz tequitl. Ocequintin cihuame oquimanaya tlaxcali ihuan ocuicaya tianquitzli Xochimilco quinamacazque. Ipan tica on tonaltin coza otlanamacoya. Ocequi oquitlali que tlaquali, noihqui oncuan monamacaz: atoli, tamali. Ye yiman tica on coza oyaya Mexico caxtilteca Xochimilco ihuan coza otlanamacoya. Iqui on quen onepalehuiloya noca onextequitl *para* tlaça.

268. Noihqui ichpocame oquintlaquehuaya metztequitizque. Ican amo oquimatia que nemoa Mexico mexicatlaça, oquintlaxtlahuiaya achi tepiltzin. Amo quen axan, metztequitzquez quitlani hueyi tomin. Inimequez ichpocame zan oquintlaxtlahuiaya macuili *peso* cana matlactli. Ompoyon amo panoaya tlaxtlahuili.

269. Tlacayo ocalacoac oncuan Mexico; noihqui otlanamacaya, Ocequi opantlacencuia. Ocequi oquicencuia cuauhiti; oquixexeloya ihuan icaltempa oquinamacaya.

270. Cihuapili itocatzin Tomasita oquimopiliaya ce pipiltontli itocan Conchito. Tzitziquitzin omocauh icnoton ipampa oquimomictilique itatzin. Inin cihuapili amo omomachtiaya caxtilan tlatoli ihuan ohualmicac Mexico. Omocecuili pantzin ihuan omotlaltiz in xpan ce cini. Omotelhuiliaya: “¡Nicnamaca cocoliztli!” Cana yexpa omotenuhuiliaya. Huan cihuame tlen oquimixmachiliaya ihuan



XXI. LOS DESARRAIGADOS

Para los desarraigados la vida en México no es fácil.

267. [La gente] conseguía maíz; otras personas conseguían leña y la vendían. Así se ayudaban para que no se les acabara pronto el dinero, mientras encontraban trabajo. Otras mujeres hacían tortillas y las llevaban a vender a la plaza de Xochimilco. En esos días se vendía mucho. Otros hicieron comida, también para vender: atole, tamales. En aquellos tiempos iba la gente de idioma castellano de la capital a Xochimilco y se vendía mucho. Así fue como se ayudaron mientras la gente hallaba trabajo.

268. También se alquilaban las doncellas para trabajar como sirvientas. Pero como no conocían la manera de vivir de la capital, los mexicanos les pagaban poco. No como ahora que las sirvientas ganan mucho dinero. Les pagaban a estas doncellas cinco o diez pesos. De allí no pasaba su sueldo.

269. Muchos entraron a la ciudad de México; también vendían. Unos conseguían pan. Otros conseguían leña; la rajaban y la vendían enfrente de sus casas.

270. Había una señora llamada Tomasita que tenía un niño que se llamaba Conchito. Se quedó huérfano muy pequeño porque le mataron a su papá. Esta mujer no sabía el español y vino a la capital. Consiguió pan y se sentó frente a un cine. Decía: “¡Vendo cocoliztli!” (enfermedad). Como tres veces lo decía. Y las mujeres

quimatia caxtilancopa oquimolhuilique: "Tomasita, aihmo ximitalhui 'Nienamaca cocoliztli'. Ximitalhui 'Nienamaca cocoles'. Ihuan timotiliz ica timotlanamaquiliz."

que la conocían y sabían el español le dijeron: "Tomasita, ya no diga usted ¡vendo enfermedad! sino '¡vendo pan!' (cocolos). Y verá que así sí se vende."